

oral y analítico, haciendo que el discípulo busque y encuentre por sí mismo las verdades científicas.

“Por lo que se observa en los niños de la mas tierna edad, que reciben simultáneamente, y por decirlo así, jugando una infinidad de impresiones diversas, sin que estas se confundan en su mente, me he convencido de que no es necesario hacer estudiar á la juventud los diferentes ramos del saber, uno despues del otro, sino todos mas ó menos al mismo tiempo. Ninguna ciencia puede considerarse como aislada, todas están en íntima relacion entre sí; no son mas que diferentes eslabones de una gran cadena intelectual. Y si bien es verdad, que para comprender, por ejemplo, á fondo la astronomía, es preciso tener conocimientos muy avanzados de las matemáticas, ecsisten sin embargo en ella ciertas leyes que un profesor hábil puede poner al alcance de la inteligencia hasta de un niño de muy corta edad. De la misma manera no hay inconveniente ninguno en enseñar varios idiomas á la vez, cuidando solo de hacer notar siempre las diferencias que se encuentren entre ellos. La única obgeccion que se pudiera hacer á este principio, y es, que el tiempo no puede alcanzar para tantos estudios simultáneos, se refuta fácilmente, no solo por el ejemplo de otros paises, donde este sistema se practica hace tiempo con el mejor écsito, sino tambien porque la supresion de varias materias relativas á la religion, que figuran en los programas de los demas colegios, dará lugar á sustituirlas por otras de mayor importancia y utilidad.”

La antecedente esposicion de los principios sobre los cuales tratamos de establecer la enseñanza, prueba mejor que nada la altura á que ya hemos llegado en esta materia: altura de que están léjos todavía muchas naciones europeas.

Esto en cuanto á la teoría.

En cuanto á la práctica, podemos decir con orgullo: que en la República la instruccion primaria ha tenido un aumento de 500 por ciento sobre el estado que guardaba ántes de la independencia, y en algunos Estados puede competir tal vez con la de la Europa; el número de los mexicanos que no saben leer ni escribir disminuye diariamente, y es comparativamente menor que en Es-

paña. Aun en Francia, que tanto se precia de ilustrada, gran parte de los habitantes del campo se encuentra todavía sumergida en la mas profunda ignorancia.

En el Estado de Guanajuato ecsistian en el año de 1850: 117 escuelas primarias para niños, y 49 para niñas; de las cuales 43 estaban sostenidas por el gobierno, 24 por las municipalidades, y 109 por particulares. A estas escuelas concurrían diariamente 5,646 niños, y 2,333 niñas.

En el Estado de Michoacan las escuelas primarias pasan de 100; en los de Oaxaca y Jalisco no habrá actualmente ni un solo pueblo que no tenga su escuela, y en todos los demas Estados vemos, que cada dia se están abriendo nuevas, difundiendo los primeros elementos del saber aun entre la clase indígena, que en el tiempo del gobierno colonial se veía completamente escluida de estos beneficios.

Desde el año de 1823, está adoptado en muchas de estas escuelas el sistema Lancasteriano, gracias á los esfuerzos de Molino del Campo, Tornel y Gondra, fundadores de la Compañía Lancasteriana, y los buenos resultados de este sistema sorprenden aun á los mismos europeos, cuando quieren juzgar á este pais con imparcialidad y sin prevencion.

La instruccion secundaria está representada por un sin número de colegios, dirigidos en su mayor parte por particulares.

Entre los establecimientos que están bajo la inspeccion del gobierno, sea del federal, sea del particular de los Estados, ocupan un lugar muy distinguido los cuatro colegios del Estado de Guanajuato, los tres del de Michoacan, el Instituto de Veracruz, el de Oaxaca, el de Toluca, el de Zacatecas y los tres colegios de Guadalajara.

De las escuelas especiales ó profesionales, citaremos: la de Minería, cuyo actual director es el Sr. D. Blas Balcárcel; la Escuela práctica de minas, establecida en Real del Monte; la del Comercio, dirigida por el Sr. Clairin, francés de origen; la de Agricultura, bajo la inteligente direccion del Sr. D. Juan Navarro; la Escuela de Artes y Oficios, que está para abrirse de nuevo, por haber sido suprimida y vendido su hermoso edificio por Miramon; la



Academia de Bellas Artes de San Carlos, su director el Sr. D. Santiago Rebul; los dos colegios de jurisprudencia, el de San Juan de Letran, su director D. José María Lacunza, y el de San Ildefonso, dirigido por el Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada: el Colegio Militar, que ha dado anteriormente muy buenos oficiales científicos, y cuya organizacion ha sido reformada en el año próximo pasado, esperándose de esta reforma resultados aun mas satisfactorios; y finalmente, la Escuela de Medicina, que no cede en nada á la de Paris, su director el Sr. Dr. D. José Ignacio Durán.

Algunos de estos colegios, como el de Minería, la Academia de San Carlos y otros, ecsistian ya ántes de nuestra independencia, aunque el programa de sus estudios ha mejorado considerablemente desde entonces. La importante escuela de Medicina fué fundada en 1833 por los distinguidos médicos D. Pedro Escovedo, D. Joaquin Villa, D. Manuel Carpio, D. José Vargas, el Dr. Jecker y otros, y reabierta en el año de 1837 por los Sres. D. Miguel Jimenez y su actual director el Sr. Durán; las de Comercio y Agricultura son de creacion mucho mas moderna, y se deben al partido liberal.

Ecsisten ahora en la República nueve seminarios, cuyo programa no se limita sin embargo en todos á estudios puramente eclesiásticos; en el de Morelia, v. g., se ha cursado tambien el derecho.

De las tres universidades que ha habido en el pais, las de la capital y de Guadalajara se han cerrado por pugnar sus estatutos con el espíritu de las leyes de reforma, continuando abierta la de Mérida.

Pero apesar de lo mucho que se ha hecho en esta materia entre nosotros, no debemos olvidar aquel famoso adagio latino: "*Nil actum putans, si quid remanet agendum!*"

El mayor ó menor desarrollo del periodismo en un pais, demuestra el grado de libertad en que éste se halla.

El despotismo ecsige en su derredor el silencio de la tumba; el tirano se espanta del ruido de una hoja. . . . .de papel.

Por esto el cuidado que tienen todos los gobiernos despóticos de poner mordazas al pueblo, porque temen oír su voz, la voz

de Dios, reprobando su tiranía; por esto la primera ecsigencia de una nacion que ha recobrado sus derechos, es la de la libertad de imprenta.

El periodismo es tambien el termómetro de la civilizacion de un pais.

Es un espejo en el cual se vé la imágen fiel y verdadera de la nacion.

Representa la conciencia pública, y en sus escritos se sienten los latidos de millares de corazones.

Bajo ambos aspectos la República Mexicana puede enorgullecerse.

El art. 7.º de la Constitucion declara inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquiera materia, sin mas límites que el respeto á la vida privada, á la moral y á la paz pública; y aunque á consecuencia de las críticas circunstancias que atravesamos, esta preciosa libertad se vé en éstos últimos dias, algo restringida, sabemos, que tal restriccion no puede ser sino muy pasajera, pues no debe durar mas del tiempo que duren las mismas circunstancias que la han motivado.

El periodismo mexicano tiene muchos y muy dignos representantes, y representa él mismo dignamente á la nacion.

Solo en la capital de la República se publican actualmente ocho periódicos políticos, habiendo dejado de ecsistir en éstos últimos meses varios, y entre ellos dos franceses y uno escrito en inglés. El número aprosimado de los que se publican en los Estados es de sesenta.

Entre los primeros se distingue por la madurez y el criterio de sus artículos el *Siglo XIX*, decano de la prensa mexicana, siendo su redactor en jefe uno de nuestros mas notables escritores, el Sr. D. Francisco Zarco.—El *Siglo XIX* representa en México el mismo papel que el *Times* en Inglaterra. Su opinion pesa mucho en la balanza de la opinion pública, y aun á menudo en los consejos de gobierno. Es liberal progresista, y del todo independiente. En la larga série de sus redactores se encuentran los nombres de nuestros publicistas mas ilustrados, y con legítimo orgullo puede decir D. Ignacio Cumplido, de cuyo hermoso es-



tablecimiento tipográfico sale este periódico: "Todos mis redactores han sido, son ó serán ministros!" El *Siglo XIX* es una publicacion, que en cualquiera nacion, por mas ilustrada que sea, merecería justos elogios; solo desearíamos encontrar en sus artículos además de la madurez que los distingue, mayor entusiasmo y juventud!

El *Monitor Republicano*, igualmente liberal, su redactor en jefe D. Florencio del Castillo, conocido tambien como autor de varias novelas, "*La hermana de los Angeles*" y otras, ha publicado á menudo artículos de suma erudicion, principalmente sobre cuestiones financieras, abriendo sus columnas á multitud de buenos escritores.

Las caricaturas de la *Orquesta*, inventadas y dibujadas con verdadero talento y á propos por D. Constantino Escalante, no desmerecerán al lado de las del *Punch*, del *Charivari* y del *Kladderadatsch*.

Entre los periódicos políticos de los Estados sobresalen: el *Progreso* de Veracruz, publicado ahora en Jalapa con motivo de la ocupacion de aquel puerto, su redactor D. Rafael Gonzalez Paez, y el *Pais* de Guadalajara, redactado por el Sr. D. José María Vigil.

Casi todos los escritores ilustres de la República han pagado su tributo á la prensa periódica, distinguiéndose en esta parte, además de los que ya hemos mencionado, entre los contemporáneos: D. Guillermo Prieto, D. Manuel M. de Zamacona, D. José M. Iglesias, D. Manuel Payno, D. Florentino Mercado, D. Agustín Franco, el obispo Munguía, quien redactó un periódico intitulado: "*El Sentido comun*," los dos últimos, residentes actualmente en Roma; D. Eulalio Ortega, D. Fernando y D. Ignacio Ramirez, D. Francisco Modesto Olaguibel, D. Manuel Diaz Miron, y otros muchos: y entre los publicistas que la muerte ya nos arrebató, citaremos á D. Andrés Quintana Roo, Zavala, Rejon, al Dr. Mora, con el *Observador* y el *Indicador*; á D. Isidro Rafael Gondra, al Sr. Manero Enyides con su "*Enciclopedia de los Sansculotes*," á D. Luis de la Rosa, á D. Mariano Otero, D. Manuel G. Pedraza, D. José María Tornel, al conde de la

Cortina, con el *Zurriago*; á D. Juan B. Morales (*El Gallo Pitagórico*), á D. Justo Sierra y á D. Andrés Oseguera, su seudónimo: *Rus de Cea*, quien falleció hace pocos meses en Paris, encargando con el último aliento de su vida á su hijo, que regresara á México, y tomara un fusil en defensa de su patria.

Además de los políticos, México ha podido presentar tambien muchas publicaciones periódicas, así literarias como científicas, que demuestran la civilización y cultura de sus habitantes, aunque actualmente no existe casi ninguna de esta clase, excepto la *Gaceta de los Tribunales*, y ahora menos que nunca es oportuno el momento de que vuelvan á aparecer, porque toda la nacion está preocupada con la cuestion del dia, con la cuestion de la guerra estrangera; cuestion que envuelve tal vez la de su propia existencia.

Hemos tenido entre otras, en 1843 el *Museo mexicano*; en 1844 el *Ateneo* y el *Mosaico*; el "*Album mexicano*" y el "*Liceo*" en 1849, y en 1851 la *Ilustracion mexicana*; hemos tenido varias revistas militares, entre ellas la *Aurora*; muchas revistas de la ciencia médica, el *Boletin de la Sociedad de Geografia y Estadística*, cuya publicacion está solo temporalmente suspensa, y los importantes *Anales de Minería*, publicados por D. Pascual Arenas y D. Miguel Velazquez, bajo la inteligente proteccion de D. Manuel Doblado, é igualmente suspensos por ahora.

La teoría de la division del trabajo, á la que la industria moderna debe principalmente sus admirables adelantos, se ha hecho tambien estensiva á las ciencias.

En nuestra época ya no puede haber hombres omniscios; un sábio como aquel escocés Crichton, quien lucia con sus variados conocimientos en la corte de Catarina de Médici, ya no es posible en este siglo, y probablemente el ilustre Alejandro de Humboldt habrá sido el último que podia reclamar semejante título.

"*Ars longa, vita brevis!*"

El árbol de la ciencia se ha dividido y subdividido en una infinidad de ramos; pero—sea dicho en honor de nuestra patria!— apenas habrá uno que no esté cultivado, y con el mejor écsito, en esta jóven República.



Entre la multitud de excelentes juriconsultos, mencionaremos á D. Juan José Espinosa de los Monteros, á D. Manuel de la Peña y Peña, autor de "*Lecciones forenses de jurisprudencia*," al Sr. García y García, á D. Mariano Esteva, que ya todos murieron; á D. Manuel Baranda, á quien la muerte interrumpió hace poco en su importante trabajo de la codificación de nuestras leyes, y á D. Justo Sierra, muerto también recientemente, autor de "*Lecciones de derecho marítimo internacional*," de un "*Proyecto de código civil*" y de otras muchas obras.

Los corifeos de esta ciencia que aun viven, son D. Bernardo Couto, D. A. Florentino Mercado, autor del "*Libro de los códigos*," el obispo Munguía, quien publicó "*Curso de jurisprudencia universal*," y "*Derecho natural*," D. Joaquín Cardoso, D. Juan Rodríguez de San Miguel, D. Manuel Castañeda y Nájera, D. Crispiniano del Castillo, antiguo procurador general de la Nación, y su digno sucesor D. Leon Guzman; y sobre todo, D. Fernando Ramirez, hoy día rector del Colegio de abogados; omitiendo á otros muchos que también figuran en primera línea.— Además, las dos escuelas de jurisprudencia de San Juan de Letran y de San Ildefonso, que existen en esta capital, así como multitud de cátedras de derecho, establecidas en las principales ciudades de la República, proveen ampliamente al país con buenos abogados y con jueces instruidos y versados en la legislación mexicana.

Digimos mas arriba, que la escuela de Medicina en México, puede muy bien competir con la de Paris, que tanta y tan merecida fama tiene en el mundo. Es, pues, natural, que de semejante establecimiento hayan salido médicos de vastos y profundos conocimientos. Eran discípulos de él varios de aquellos jóvenes inhumanamente sacrificados en Tacubaya el 11 de Abril de 1859.

Hemos citado ya nombres muy ilustres entre los de los fundadores de aquella escuela; pero debemos agregar todavía los de los doctores Bertiz, D. Francisco Ortega, D. Rafael Lucio y D. Ignacio Erazo, como luces de la facultad médica.

Las ciencias naturales están representadas por los mineralo-

gistas D. Joaquín Velazquez de Leon y D. Andrés del Rio, los cuales han muerto ya; por los geólogos, D. Próspero Goizueta, y D. Antonio del Castillo; por el meteorologista, D. José Apolinario Nieto en Córdoba; por los botánicos, D. Mariano Cal, D. Pablo de Lallave y D. Benigno Bustamante, dignos sucesores de Mosiño y Cecé, principales autores de la "*Flora mexicana*," y por el actual catedrático de botánica en la escuela de medicina D. Gabino Barrera, por D. José Vargas, botánico y farmacéutico, por el profesor de zoología D. Javier Stávoli, y el de ciencias naturales en general, principalmente de metalurgia, D. Miguel Velazquez de Leon, sobrino del que hemos mencionado, por el célebre químico y botánico D. Leopoldo Rio de la Loza, que entre otras cosas ha publicado una "*Introducción al estudio de la química*," y por los físicos D. Manuel Herrera, quien murió hace pocos años, Dr. D. Ladislao Páscua, D. Manuel Tejada, mas que octogenario, y el único alumno que queda de los que abrieron el "*Real Seminario de Minería*" en 1.º de Enero de 1792, D. Francisco Jimenez y D. Joaquín Varela.

Entre los mecánicos, se distingue D. Juan Adorno, inventor de varias máquinas tan útiles como ingeniosas, de las cuales una destinada á evitar los frecuentes accidentes que acaecen en los ferro-carriles, ha llamado mucho la atención aun de los ingenieros mas competentes de Europa.

En el "*Genie industriel*" del mes de Febrero de 1856, leemos un análisis de esta notable invención, en el cual se encuentra el siguiente párrafo:

"El inventor es un ingeniero demasiado distinguido, y ha dado ya bastantes pruebas de su capacidad en mecánica para no desconfiar de las ideas nuevas que presenta, y que parecen estar llamadas á prestar grandes servicios á esta hermosa é importante industria de los caminos de fierro". . . . .

El Sr. Adorno ha inventado además de ésta, otras varias máquinas, como una curiosísima para la fabricación de cigarros, y otra para la limpieza de las atargeas de esta capital, que está funcionando actualmente con muy buen éxito, mereciendo la aprobación de nuestros ingenieros mas instruidos.



Lo que distingue, sobre todo, al Sr. Adorno es, por decirlo así, la *espontaneidad* de su talento, pues él es autodidacta, y tiene una imaginación tan viva, que resuelve multitud de problemas de mecánica, casi intuitivamente y sin hacer uso de largos estudios preparatorios.

Sus conocimientos no se limitan, sin embargo, á la mecánica; ha ejercitado su fecundo talento en multitud de ramos diversos; y es autor de una obra filosófica, titulada: "*La Armonía del Universo*," cuya publicación, por desgracia, no ha podido continuar. En Adorno—el mecánico debe ceder tal vez el lugar al filósofo.

Son matemáticos de primer orden, D. Manuel Castro y D. José María Salinas, que han muerto últimamente; y entre los que viven, D. Joaquin Teran y D. Francisco Chavero, autores de una obra seguida en la enseñanza de casi todos los colegios de la República, y titulada: "*Elementos de Matemáticas*."

En ciencias eclesiásticas se han distinguido, el obispo Gomez de Portugal, único prelado mexicano desde la independencia hasta nuestros días que ha merecido el capelo, aunque éste le llegó precisamente en la hora de su muerte; D. Francisco Pablo Vazquez, y el obispo Munguía, así como el arzobispo D. Lázaro de la Garza y Ballesteros, y el Dr. D. Basilio Arrillaga, como primeros canónigos del país.—En cuanto á buenos predicadores, México es ahora muy pobre; pero debemos suponer, que para el clero, distraído hasta ahora en parte de su misión evangélica, por el cuidado de sus intereses mundanos y por su funesto participio en nuestras guerras civiles, comience igualmente una era de regeneración á consecuencia de las Leyes de Reforma, que le dejan su completa independencia, y de la pobreza en que ha quedado por la desamortización de sus bienes, pues los efectos de estas disposiciones no pueden menos de serle benéficos, obligándole á imitar á los primeros apóstoles, que desvalidos hasta el extremo de no tener un segundo vestido además del que llevaban, sin auxilio ninguno del poder temporal, y antes al contrario, tenazmente perseguidos por el mismo, supieron atraer á la doctrina pura de Jesús á millones de prosélitos, solo por la fuerza de su palabra y por el ejemplo de sus virtudes!

Eran, sin embargo, predicadores de nombradía, el obispo de Puebla, Sr. Perez; Belaunzarán, obispo de Linares; Fr. Francisco Rojas de Andrade; Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, cuya biografía publicó Alaman, y D. Manuel de la Torre Lloreda, al mismo tiempo distinguido literato y humanista: entre los vivos sobresalen el obispo Munguía, cuyo sermón sobre la vuelta de Pío IX á Roma, mereció en Europa la traducción en varios idiomas; el canónigo de Morelia, Dr. Romero, y el ex-carmelita Fr. Pablo Antonio del Niño Jesús, quien actualmente está en Guatemala.

Una de las ciencias que se encuentra mas adelantada en la República, aunque todavía poco generalizada, es la geografía, principalmente por el impulso que el *Ministerio de Fomento* y la *Sociedad de Geografía y Estadística*, han dado constantemente á este importante estudio. La mencionada Sociedad, que fué creada en 1833 y reorganizada en la forma en que aun hoy subsiste, en virtud de una ley del congreso general, de 28 de Abril de 1851, nunca ha interrumpido sus trabajos ni aun en medio de nuestras revoluciones. Mas de una vez ha oído, reunida en su sala de sesiones, el grito: *Hannibal ante portas!*, pero impasible como Arquímedes en el sitio de Siracusa, ha continuado reuniendo datos, publicando obras, y promoviendo por medio de ellas el conocimiento de nuestro país. Muchas y de indisputable mérito son las publicaciones que se deben á esta Sociedad; solo su *Boletín* abraza ocho tomos, y últimamente ha dispuesto la formación de un gran cuadro sinóptico, encargando para el efecto á sesenta de sus socios otras tantas monografías sobre los ramos mas interesantes de los productos así naturales como industriales del país. Además, varios de sus socios han dado á luz obras geográficas, históricas, estadísticas, etnográficas, arqueológicas y lingüísticas, que están destinadas á obtener una reputación universal.

Citarémos entre ellos al estudioso joven D. Antonio García Cubas, autor del primer "*Atlas de la República mexicana*," por cuyo trabajo fué condecorado con la cruz de la Legión de honor de Francia; de una *carta general* de la misma, que está para grabarse, y de un *compendio de geografía de México*; á D. Ra-



fael Duran, quien ha publicado los *Itinerarios de la República*, y los primeros números de un *Diccionario geográfico del país*; á D. Manuel Orozco y Berra, cuyo *Mapa etnográfico* con la correspondiente *memoria*, contribuirá mucho á resolver la oscura cuestion sobre el origen de los primeros habitantes de Anáhuac; al Dr. D. Guadalupe Romero, infatigable colector de manuscritos y libros curiosos que pueden arrojar luz sobre los sucesos mas notables de nuestra historia, y ocupado ahora en elevar en su *Bibliografía mexicana*, un grandioso monumento en honor de su patria; á D. Fernando Ramirez, primer arqueólogo de México, y gozando de una merecida reputacion entre los sabios de todo el mundo; lástima será que se queden sin ver la luz pública los muchos y buenos trabajos que tiene emprendidos acerca de la descifracion de los geroglíficos mexicanos; al finado conde de la Cortina, á cuyo constante entusiasmo y continuos esfuerzos, debe la Sociedad gran parte de su influencia y buenos resultados; á D. Miguel Lerdo de Tejada, célebre estadista y economista, muerto á principios del año próximo pasado: y de la misma manera pudiéramos citar los nombres de casi todos los demas socios, pues en mayor ó menor grado, todos por sus trabajos han merecido bien de la ciencia y de la patria. La Sociedad de Geografía y Estadística, puede considerarse como la reunion de las ilustraciones de la República.

No debemos olvidar tampoco hablar con justo elogio del *Diccionario de historia y geografía* publicado por varios sábios mexicanos, entre ellos D. Lucas Alaman, D. José María Lafra-gua, D. Joaquín García Icazbalceta y D. Manuel Orozco, á quien se deben principalmente los tres tomos suplementarios de esta grande obra.

Los historiadores mas eminentes de México desde la independencia hasta nuestros dias, son D. Lorenzo Zavala, el Dr. Mora, el laborioso D. Carlos María Bustamante, cuyas obras completas, cuyas ó publicaciones de manuscritos ignorados, llegan á unos treinta volúmenes, y D. Lucas Alaman, aunque este último empleó desgraciadamente su hermoso talento, mas bien en mengua, que en favor de su patria. Ecsisten tambien en el país otras

obras históricas de bastante mérito, como la *Historia de México y del general Santa-Anna*, por D. Juan Suarez Navarro, la de la *Conjuracion del marqués del Valle* por el Sr. Orozco, Anotaciones á la obra de Prescott *Conquista de México*, por D. Fernando Ramirez; la misma obra anotada por Alaman, &c. &c.; y D. Francisco Carbajal Espinosa está publican-do ahora una *Historia de México*, desde los primeros tiempos de que hay noticias, hasta mediados del siglo XIX, en la cual rectificará muchos errores en vista de los curiosos datos que ha sabido procurarse.

En el ramo de geografía é historia, son tambien muy notables los trabajos del Ministerio de Fomento, el cual entre otras cosas tiene reunidas para la nueva carta de la República, cerca de 2.000 posiciones astronómicas de lugares de la misma, de las que 700 están ya perfectamente rectificadas y reducidas al meridiano de México, —99° 6' 45,80" longitud de Greenwich y 101° 26' 55,25" longitud de Paris.

Los trabajos de la Comision de límites, nombrada hace algunos años con el objeto de fijar los que dividen esta República de la de los Estados-Unidos, han demostrado, que ecsisten entre nosotros ingenieros geógrafos y topógrafos de primer orden, como D. José Salazar Harregui, D. Francisco Jimenez, cuya modestia es igual á su sólida instruccion, D. Manuel Alaman, D. Francisco Chavero, D. Manuel Fernandez, D. Miguel Iglesias, D. Agustin y D. Luis Diaz.

En el mismo ramo se distinguieron tambien otros muchos, como D. Tomás Ramon del Moral, quien levantó el plano del Estado de México, y D. Pedro G. Conde, y se distinguen ahora D. Ramon Almaráz, D. Pascual Almazan, y sobre todos D. Francisco Diaz Covarrubias, que dirige actualmente con el Sr. Iglesias, los trabajos de triangulacion para la formacion de una carta del Valle de México.

El Sr. Covarrubias es ademas un astrónomo consumado, y las obras que hasta ahora ha publicado *Tablas geodésicas*, *Proyeccion de la carta general de México* y *Curso completo de topografía, geodesia y astronomía*,—esta última para impri-